

K A M C H A T K A

REVISTA DE ANÁLISIS CULTURAL



LA VÍA CULTURAL AL SOCIALISMO.

POLÍTICAS DE LA CULTURA EN EL CHILE DE LA UNIDAD POPULAR

Loreto López González y Jaime Peris Blanes. N. 17 (2021)

K A M C H A T K A

REVISTA DE ANÁLISIS CULTURAL

LA VÍA CULTURAL AL SOCIALISMO. POLÍTICAS DE LA CULTURA EN EL CHILE DE LA UNIDAD POPULAR

La vía cultural al socialismo. Políticas de la cultura en el Chile de la Unidad Popular 5-13
Loreto López González y Jaume Peris Blanes

DEBATES, DISCUSIONES Y POLÍTICAS CULTURALES DE LA UNIDAD POPULAR

Los intelectuales y la cuestión de la cultura popular: interpretaciones e iniciativas durante la Unidad Popular 15-41
Natália Ayo Schmiedecke

El debate cultural en la Unidad Popular: una cuestión previa (1958-1969) 43-67
Laura de la Luz Briceño Ramírez

Balances al proyecto cultural durante la Unidad Popular: *La quinta rueda* y *Cuadernos de la Realidad Nacional* 69-92
César Zamorano Díaz

El Tren Popular de la Cultura: expresión del arte para todos 93-116
Carolina Andrea Espinoza Cartes

Un encuentro personal con una épica colectiva: conversando en torno a los documentos del período de formación del Museo de la Solidaridad 117-134
Loreto López González

LA MÚSICA POPULAR COMO AGENTE DE TRANSFORMACIÓN SOCIAL

Presencia de Violeta Parra en la construcción del imaginario popular de la vía chilena al socialismo. La Peña de los Parra y la Carpa de la Reina: una reconstrucción testimonial 135-154
Jorge Montealegre Iturra, Rafael Chavarría Contreras

El movimiento de la Nueva Canción chilena: cultura y contrahegemonía 155-179
J. Patrice McSherry

En la quebrá del ají. Rock en Chile en tiempos de revolución (1967-1973) 181-204
César Eduardo Albornoz Cuevas

FORMAS Y POLÍTICAS DEL NUEVO CINE

1970-1973. El cine chileno durante Salvador Allende 207-216
Patricio Guzmán

Lectores de imágenes en tiempos de revolución: *Descomedidos y chascones* (1973) de Carlos Flores 217-248
Elizabeth L. Hochberg

Filmar la aceleración de la historia: dicotomías del gesto en dos documentales de la UTE 249-270
Ignacio Nicolás Albornoz Fariña

Nostalgia de la Unidad Popular. Evolución de la forma cinematográfica en la obra de Patricio Guzmán 271-297
Álvaro Martín Sanz

Una figura en sombras: Salvador Allende en filmes chilenos de postdictadura 299-315
Alicia Salomone

LITERATURA Y ARTES ESCÉNICAS EN EL TORBELLINO DE LA HISTORIA

Cuatro tesis sobre literatura durante la Unidad Popular chilena 317-334
Matías Ayala Munita

La figura del lector popular en Quimantú: placer, trabajo y revolución 335-359
Christian Anwandter Donoso

Teatro obrero y militante de los años 60 y 70 en Chile: escenas internacionalistas y antiimperialistas construyendo un nuevo mundo 361-385
Patricia Alejandra Artés

Itinerario de un cosmoargentino: Julio Cortázar y el Chile de Allende 387-412
Olga Lobo Carballo

Portada: diseño de Carlos Altamirano basado en fragmento del mural ubicado en el Centro Cultural Gabriela Mistral, realizado por la Brigada Ramona Parra para el 1 festival de intervención urbana Hecho en Casa, 2012.

KAMCHATKA

REVISTA DE ANÁLISIS CULTURAL

LA VÍA CULTURAL AL SOCIALISMO. POLÍTICAS DE LA CULTURA EN EL CHILE DE LA UNIDAD POPULAR

The cultural way to socialism. Culture policies Popular Unity's Chile

PRESENTACIÓN DEL MONOGRÁFICO

LORETO LÓPEZ GONZÁLEZ
Universidad de Chile (Chile)

JAUME PERIS BLANES
Universitat de València (España)

loreto.lg@gmail.com
<http://orcid.org/0000-0001-9982-7689>
<https://doi.org/10.7203/KAM.17.21329>

jaume.peris@uv.es
<http://orcid.org/0000-0002-0484-5604>
N. 17 (2021): 5-11 ISSN: 2340-1869

1. El 4 de septiembre de 2020 se cumplieron cincuenta años del histórico triunfo de la Unidad Popular en Chile. Unos meses antes, en octubre de 2019, el país se vio sacudido por una movilización social y popular que parecía carecer de precedentes cercanos, cuya magnitud recordaba a las grandes movilizaciones de principios de los años setenta. La vinculación no se acababa ahí: el estallido social de octubre trataba de impugnar los marcos ideológicos, económicos y vitales construidos en la dictadura de Pinochet y consolidado en los largos años de la postdictadura. Y para ello, reconocía en los símbolos culturales del periodo de la UP una posible genealogía: las múltiples reinterpretaciones de “El derecho de vivir en paz” y otros emblemas culturales de ese tiempo son solo la punta del iceberg de un proceso más amplio, por el que la extraordinaria movilización popular del periodo allendista, puede ser uno de los referentes históricos más claros de algunas de las dinámicas surgidas al calor de la revuelta social. El estallido de la imaginación política que tuvo lugar en los últimos meses de 2019 encontró, así, un antecedente simbólico en el estallido de la imaginación que caracterizó al periodo de la Unidad Popular y que la dictadura civil-militar que sobrevino después del Golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973, cortó radicalmente. Porque, efectivamente, la batalla de Chile a principios de los setenta fue, además de una batalla política y social, una batalla cultural: una disputa por los significados compartidos que trataba de llevar a cabo una compleja redefinición de las formas de vida.

Es por ello que este dossier monográfico apunta al pasado, pero también al futuro. Apunta a un pasado reciente, en primer lugar, porque se interroga sobre el modo en que, durante el periodo de la Unidad Popular, se conceptualizó el rol posible de la cultura, en sus múltiples dimensiones, como parte del proceso conocido como “vía chilena al socialismo”. ¿Qué roles se asignaron a la cultura en los proyectos de emancipación política y social?, ¿cómo fueron las discusiones y debates en torno a la función posible de la cultura en la articulación del proyecto popular?, ¿cuáles fueron las políticas culturales puestas en marcha por el breve período de vida del gobierno de la Unidad Popular y qué actores sociales se involucraron en ellas?, ¿cómo las producciones culturales participaron y acompañaron los procesos de transformación puestos en marcha a principios de los años setenta? A través de todas estas cuestiones los textos que presentamos aquí tratan de reconstruir debates, discusiones, pero también experiencias culturales, giros del discurso y desarrollos estéticos de gran calado, que llegaron a poner del revés la forma en que la sociedad chilena comprendía la cultura.

Pero apunta también a un futuro posible, pues trata de abastecer a las luchas culturales y políticas que están por venir, de argumentos, experiencias y enseñanzas que, aunque tuvieran lugar hace cincuenta años aún no se han agotado o incluso podrían revelar su vigencia en el contexto chileno actual donde la revuelta social de octubre hizo

posible abrir un proceso constituyente, gracias al cual Chile se encuentra discutiendo y redactando una nueva Constitución política que deje atrás la Constitución de Pinochet.

Este dossier es también una contribución al proceso de memoria que se ha ido desarrollando sobre la experiencia de la Unidad Popular, la que si bien ha sido profusamente referida y estudiada por investigadoras e investigadores de diversos países, y conmemorada a lo largo del mundo junto a la figura de Salvador Allende, hoy puede ser revisitada y valorada desde los desafíos que imponen los tiempos de cambio y transformación política y cultural que vive Chile, en los cuales los ideales de la solidaridad y la justicia social han permanecido y reemergido en expresiones estéticas de diverso índole y alcance.

2. Los trabajos y documentos que presentamos en este monográfico se agrupan en torno a cuatro grandes ejes de reflexión. El primero refiere a los debates, las discusiones y políticas culturales de la Unidad Popular, y tiene la vocación de hacer de marco transversal de los otros tres, que aluden a experiencias enmarcadas en áreas artísticas tradicionales: la música popular como agente de transformación social, las formas y políticas del nuevo cine y las transformaciones de la literatura y las artes escénicas en el nuevo contexto político.

Debates, discusiones y políticas culturales de la Unidad Popular

En el programa de la Unidad Popular aparecía claramente definido que “el nuevo Estado procurará la incorporación de las masas a la actividad intelectual y artística”. Uno de sus objetivos fundamentales, por tanto, consistía en una cierta “socialización de los medios de producción cultural” o, al menos, una redistribución de los roles en los que las clases populares dejaran de ser únicamente objetos de representación cultural para convertirse en sujetos de la creatividad artística e intelectual. ¿De qué debates, discusiones y reflexiones previas provenía esa aspiración fundamental?, ¿en qué medidas y políticas gubernamentales se concretaron?, ¿de qué modos se trató de redefinir la relación entre los agentes culturales y el Estado?

El artículo de Natália Ayo Schmiedecke examina las diferentes formas en que los intelectuales chilenos interpretaron el objetivo de crear una “nueva cultura” de carácter “popular” durante el gobierno de la Unidad Popular, a partir de cuatro categorías de análisis: producción cultural “sobre el pueblo”, “para el pueblo”, “con el pueblo” y “del pueblo”. El trabajo de Laura de la Luz Briceño Ramírez analiza de dónde provienen las conceptualizaciones y los marcos del debate cultural de la Unidad Popular, poniendo el foco en la propuesta del escritor Enrique Lihn, quien durante este gobierno actuó como un intelectual comprometido con el proyecto socialista. César Zamorano Díaz aborda

estos debates desde el análisis de las páginas de dos revistas culturales centrales en el periodo: *La quinta rueda* y *Cuadernos de la Realidad Nacional* (Cuadernos del CEREN). Ambas son espacios de diálogo en que se pueden observar la heterogeneidad de voces que circularon en la época. Carolina Andrea Espinoza Cartes historiza una experiencia excepcional del periodo de la UP y que ha sido poco investigada hasta la fecha: el Tren Popular de la Cultura que viajó con artistas de diversas disciplinas durante cuarenta días al sur de Chile, llevando diversas expresiones artísticas a lugares donde nunca antes habían llegado.

Para cerrar el bloque, presentamos un ejercicio de memoria en torno a los orígenes de lo que hoy es el Museo de la Solidaridad Salvador Allende, escrito por Loreto López a partir de una larga conversación con María José Lamaitre, Sebastián Valenzuela y Carroll Yasky, coordinadores de diferentes áreas del museo. En él se presentan y comentan algunos de los documentos que nos permiten dimensionar el proyecto original de una colección artística de extraordinaria envergadura como apoyo de la cultura internacional al proyecto popular.

La música popular como agente de transformación social

La música popular fue, sin duda, un elemento fundamental en la construcción de un imaginario revolucionario y, sobre todo, de un estilo cultural reconocible como propio de una cultura política contestataria. La Nueva Canción Chilena, pero también el rock emergente, se erigieron en espacios de experimentación con lenguajes musicales y poéticos que, de modos diversos, trataron de capturar algo de la experiencia de transformación que estaba experimentando la sociedad chilena.

Jorge Montealegre y Rafael Chavarría realizan una reconstrucción testimonial de dos experiencias históricas previas al periodo de la Unidad Popular pero que supusieron un precedente importantísimo de las batallas culturales posteriores: la Carpa de la Reina y la Peña de los Parra. Patrice McSherry analiza la Nueva Canción chilena como parte de un poderoso movimiento contrahegemónico, que se formó a mediados de los años 1960 y fue clave en la elección del presidente Salvador Allende en 1970, desde una perspectiva gramsciana que pone el acento en la lucha por la hegemonía cultural y los significados sociales. El artículo de César Alborno se centra en el modo en que el rock chileno se transformó, entre 1967 y 1973, en una experiencia cultural nueva que mantenía relaciones de complicidad directa con el proceso de progresiva construcción de un Chile socialista.

Formas y políticas del nuevo cine

Las formas de hacer y pensar el cine, tanto de ficción como documental, sufrieron una enorme sacudida a principios de los setenta, en relación con las grandes transformaciones que estaban teniendo lugar en la sociedad chilena y en contacto con otras cinematografías latinoamericanas. El cine político de los setenta generó marcos de lectura para el proceso de transformación social y llevó a cabo una política de documentación y registro audiovisual de la movilización social que nos abastece hoy de imágenes y testimonios imprescindibles para comprender las claves del periodo.

Este tercer bloque se abre con la recuperación y actualización de un documento excepcional, escrito por el cineasta Patricio Guzmán hace varias décadas en torno a los avatares del cine chileno durante el gobierno de la Unidad Popular. Se trata de un documento histórico de extraordinaria relevancia para entender algunas de las tensiones y contradicciones del periodo y que circulaba por internet, en su versión anterior, de forma descontextualizada. Para esta nueva publicación, el texto ha sido revisado, corregido y actualizado por su autor, y contextualizado por el Jaume Peris Blanes a partir de conversaciones con Guzmán, a quien agradecemos su gran generosidad.

El texto de Guzmán sirve como introducción a un grupo de artículos que analizan algunas propuestas específicas del periodo, pero apuntan a través de ellas a cuestiones generales como los imaginarios de la juventud, la aceleración de la historia o la representación de los movimientos de masas. El artículo de Elizabeth L. Hochberg analiza el film *Descomedidos y chascones* (1973) de Carlos Flores, centrándose en la representación de la juventud obrera y trabajadora del periodo, que aparece conceptualizada como una comunidad capacitada para el análisis crítico y contrahegemónico que la propia película propone llevar a cabo a su espectador. El trabajo de Ignacio Nicolás Albornoz Fariña se centra en una la experiencia de producción que se llevó a cabo en el Departamento de Cine y Televisión de la antigua Universidad Técnica del Estado (UTE), y en el modo en que, en dos producciones significativas del periodo se registraban diversos regímenes temporales, relacionados con las contradicciones generadas por la fuerte aceleración histórica experimentada entre el 70 y el 73. El artículo de Álvaro Martín Sanz se centra en una de las figuras que, con el tiempo, se convertiría en símbolo internacional de la cinematografía de la Unidad Popular, Patricio Guzmán. El trabajo analiza de forma panorámica su filmografía señalando las continuidades y transformaciones en su forma de entender el cine documental y ubicando la experiencia de la Unidad Popular en el centro de su imaginario. El artículo de Alicia Salomone supone un salto epocal con respecto a los anteriores y se ocupa de analizar el modo en que tres producciones cinematográficas recientes abordan la figura de Salvador Allende e intervienen, de ese modo, en las memorias sociales de la Unidad Popular.

La literatura y las artes escénicas en el torbellino de la historia

La poesía y la novela dieron cuenta y exploraron los quiebres discursivos del periodo y las nuevas narrativas con las que la sociedad chilena se estaba pensando y explicando. Las artes escénicas absorbieron buena parte de la energía revolucionaria de la época y el modo novedoso en que los cuerpos, individuales y colectivos, ocupaban el espacio público y urbano.

Los artículos de este apartado abordan algunas de estas cuestiones, desde planteamientos más generales hasta estudios de caso. El trabajo de Matías Ayala Munita realiza una aproximación panorámica a la literatura del periodo de la Unidad Popular y plantea cuatro tesis generales para explicar la invisibilidad social y académica del conjunto de propuestas que, en ese contexto turbulento, tuvieron lugar. Christian Anwandter Donoso analiza el modo en que la figura del “lector popular” se construyó en la producción editorial de Quimantú, una de las grandes apuestas culturales del gobierno popular. Se acerca así a una comprensión de la forma en que se estaban proponiendo nuevas experiencias de lectura ligadas a las grandes transformaciones del periodo. Patricia Alejandra Artés analiza las prácticas de teatro obrero y militante como el teatro CUT y el Teatro Nuevo Popular en el contexto de los debates latinoamericanos en torno al Teatro Nacional Popular. Para ello, repasa la conformación de una discusión internacional, que tuvo en Cuba su epicentro y especialmente en la revista *Conjunto*, en torno a las políticas teatrales internacionalistas y antiimperialistas de las izquierdas latinoamericanas. Para cerrar este apartado, la aportación de Olga Lobo Carballo se centra en el modo en que una figura internacional de la magnitud de Julio Cortázar se vinculó, entre 1970 y 1980, a la experiencia chilena, primero por su identificación política con el proyecto de la Unidad Popular y, tras el golpe, por su activismo y solidaridad con las víctimas de la dictadura, que le llevó a transformar no solo su rol como figura pública, sino también su forma de entender la escritura literaria.

3. El periodo de gobierno de la Unidad Popular supuso una experiencia extraordinaria en las múltiples dimensiones de la vida social. La conmoción generada por el golpe de Estado de 1973 y la dictadura civil-militar que le siguió ha opacado, en buena medida, la fenomenal creatividad social, cultural y existencial que atravesó los tres años del gobierno popular, así como los proyectos que ya en la segunda mitad de los años sesenta buscaron formas y lenguajes que acompañaran los procesos de emancipación social. La urgencia de denunciar los crímenes de la dictadura y su profundo impacto en la sociedad chilena hicieron que las culturas de la memoria de la postdictadura se enfocaran, mayoritariamente, en el recuerdo, el análisis y la comprensión de las modalidades del

terrorismo de estado, así como de su impacto en la subjetividad y en las comunidades. Ese paso fue necesario para hacer visibles las dinámicas de la violencia extrema implementadas por la dictadura, así como las experiencias dolorosísimas vividas por militantes y víctimas de la represión.

En buena medida, la memoria de la represión es, para muchos de nosotros, una memoria de la derrota. A la par, bajo el terror estatal la política de memoria de la dictadura promovió el recuerdo de la UP como una experiencia fracasada, visión que no fue abierta y públicamente contestada en los años de la transición, relegando al ostracismo a quienes conservan la conciencia de haber participado en una épica colectiva. Sea derrota o fracaso, ninguna de esas memorias ha dado espacio para revisar el proceso de la Unidad Popular en su dimensión victoriosa y alegre, de solidaridad entre naciones, culturas, clases y generaciones, que hoy expresan formas alternativas de organización a la gobernabilidad neoliberal, empeñada en presentarse como único camino posible.

Las discusiones que se abordan en este monográfico, en relación con las formas en que las producciones culturales intervinieron en la vía chilena al socialismo, se aproximan a un tiempo en que la cultura se pensaba como un agente relevante para la transformación social. Un tiempo, de hecho, en el que la cultura se unió al esfuerzo colectivo por imaginar, delinear y crear un mundo mejor.

Acelerado por la revuelta de octubre en Chile, quizás ha llegado el tiempo de la memoria de luchas y proyectos populares que en un pasado no tan lejano buscaron subvertir la hegemonía de un orden desigual. En ello el papel de la cultura como espacio de confluencia para la imaginación social, política y estética adquiere protagonismo, y como ayer, hoy se abre el camino para avanzar en la transformación de lo posible.